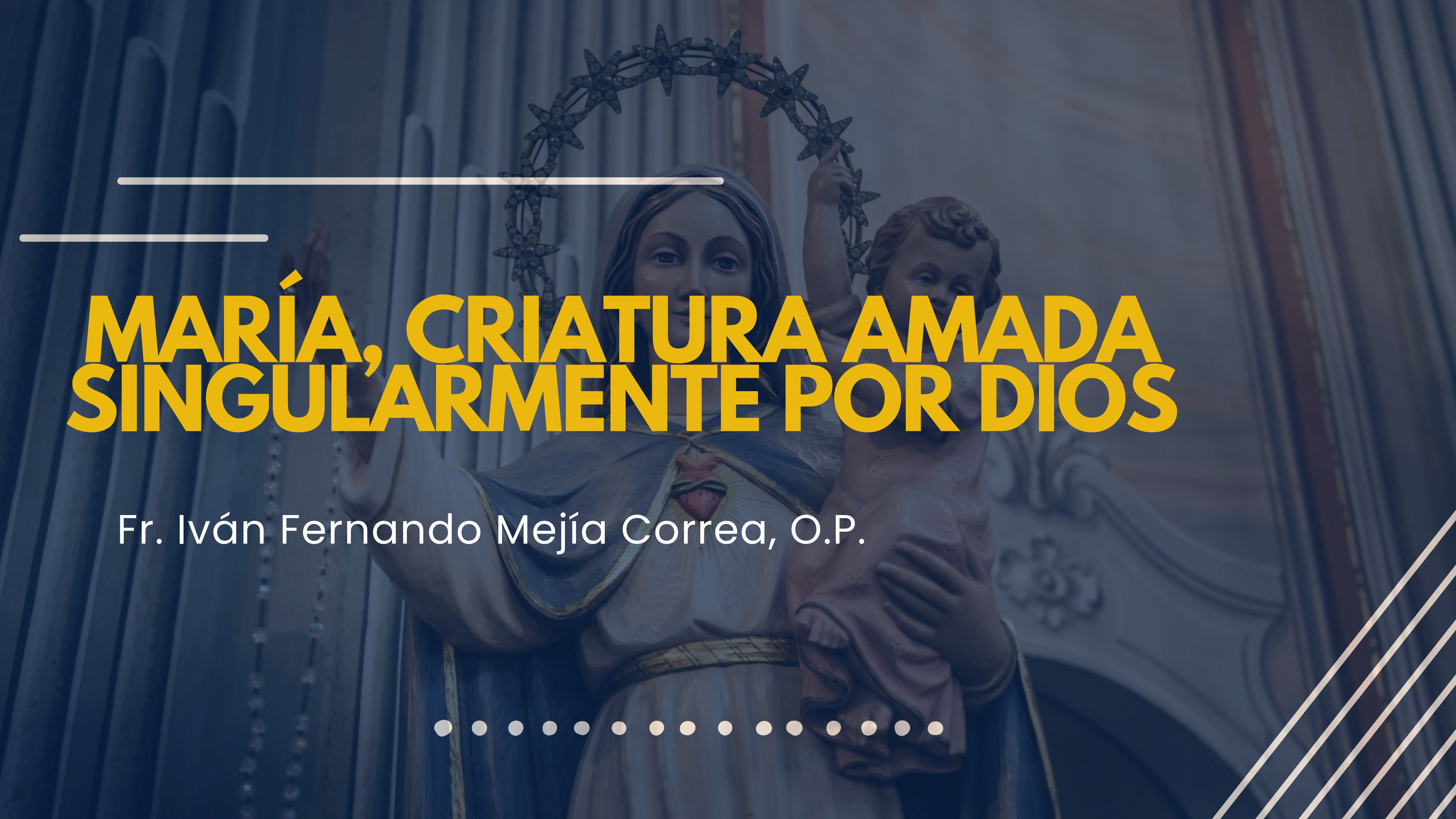




MARÍA, CRIATURA AMADA SINGULARMENTE POR DIOS

Fr. Iván Fernando Mejía Correa, O.P.

**María vivió inmersa en la caridad con
Dios y con los hombres.**

**Recibió desde el momento de su
concepción la plenitud de gracia y de
todas las virtudes para poder ser digna
madre de su Hijo y cumplir la misión de
madre de todos los hombres en el campo
de la gracia y modelo de santidad.**

María es ante todo amada por Dios.



María, modelo de la persona redimida y santificada, es signo elocuente del actuar de Dios en la criatura humana.

Es una mujer que ama con perfección a Dios y a los hombres por la plenitud de la caridad recibida, como don, pero también por su propia cooperación.

El inmenso don de la caridad que María recibió de modo singular desde el momento de su Concepción Inmaculada, el cristiano lo recibe con la gracia bautismal.



María correspondió totalmente y con libertad a Dios.

La respuesta personal al amor de Dios consiste ante todo, como veremos en María, en una actitud confiada apertura al don divino, que se prolonga luego en una amorosa actitud de servicio.



La conducta de la Madre de Dios se convierte para los cristianos en modelo de respuesta.

No se debe olvidar que el sí permanente de Cristo y de María marca el camino cristiano del amor a Dios y a los hombres por Dios.





GRACIAS POR SU ATENCIÓN

REFERENCIA

Antonio Aaranda. María, camino de retorno. Nueva evangelización y
piedad mariana. Pamplona: Eunsa, 2012, pp. 251 a 254.

